

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

DECLARACIÓN DE MONSEÑOR ALBERTO GIRALDO JARAMILLO ARZOBISPO DE MEDELLÍN PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

1. Con la mejor voluntad de servicio acepté la solicitud formulada por las partes de brindar mi acción mediadora en la compleja situación de dificultad laboral presentada entre el Gobierno Nacional y los trabajadores del Estado, representados en las tres Centrales Obreras.
2. En ejercicio del compromiso asumido constaté, una vez más, cómo respecto de cualquier problemática que implique posiciones opuestas, siempre se podrá llegar a las soluciones adecuadas por la vía del diálogo, mucho más cuando todos proceden colocando la mira en el bien común.
3. La temática abordada en las conversaciones fue abundante y a ella se le dio esmerado debate, profundizando tanto en los aspectos eminentemente técnicos, jurídicos y financieros, como también en aquellos de índole humano y social. En tal sentido pude identificar en ambas partes, Gobierno y trabajadores, el leal interés de proteger y salvar instituciones cuyos objetivos apuntan al beneficio de nuestros compatriotas y al progreso del país.
4. Cuantos intervinieron en las conversaciones realizadas en la sede de la Conferencia Episcopal exteriorizaron con palabras y actitudes su valoración por la dignidad humana, su firme convicción por el respeto a la vida, su preocupación por el desarrollo y el bienestar integral de la persona, su sentido de la solidaridad y su compromiso con la justicia social y la paz de Colombia.
5. Reitero mis expresiones de condolencia por el lamentable fallecimiento, el pasado martes, del Señor Jorge Ortega, connotado líder trabajador. Idénticos son mis sentimientos por la muerte de otros líderes sindicales ocurrida esta semana y por los hechos violentos y luctuosos de los últimos días.

5. Agradezco al Gobierno y a los trabajadores la confianza depositada en la Iglesia y en mí para llevar a cabo la tarea de mediación encomendada. Expreso gratitud a mis hermanos colombianos por sus oraciones, su estímulo y el respaldo a la misión cumplida con agrado y con la ayuda generosa del Señor.

Santafé de Bogotá, D.C., 27 de octubre de 1998

+ Alberto Giraldo Jaramillo
Arzobispo de Medellín
Presidente de la Conferencia Episcopal